

Lanzamiento GBU48 desde un F-18 en Vidsel

MIGUEL JIMÉNEZ BARRAGÁN
*Comandante del Ejército del Aire
y del Espacio*
Fotografías:
DAVID GARCÍA VÁZQUEZ
*Teniente del Ejército del Aire
y del Espacio*



F18 despegando armado con la bomba GBU48 bajo el plano

El lanzamiento de una bomba GBU48 desde una aeronave F18 por pilotos del Ala 12 tuvo lugar dentro de la campaña Aldebarán en el polígono de tiro de Vidsel durante el mes de agosto. Esta campaña tenía como objetivo principal el lanzamiento del misil aire-suelo Taurus para la certificación de esta potente capacidad. Para el desarrollo de las operaciones, unidades como el CLAEX, MALOG, el Ala 12, el Ala 15 o el CINTAER se han agrupado para hacer posible este destacamento al norte de Suecia.

*People, ideas, and hardware - in that order
(Personas, ideas y material - en ese orden)*

CORONEL JOHN BOYD



Los postquemadores se encienden y el ímpetu de 32 000 libras de empuje se sienten de inmediato. La pista de Vidse, encastrada entre un océano de pinos y abedules, oculta a la vista la carrera de despegue mientras los aviones parecen levantarse desde el bosque. Bajo el plano del primer avión, se observa una bomba GBU48 de 1000 libras de peso que incluye un kit de guiado GPS. Diez segundos después, el segundo F18 sigue al avión lanzador en su vuelo hacia el polígono de tiro de Vidse, donde se disponen a lanzar esta bomba en sus máximas características.

La campaña Aldebarán, llevada a cabo durante el mes de agosto, tuvo como propósito principal realizar el tiro real del misil Taurus aire/superficie sobre un blanco bunkerizado. Además, se aprovechaba la reserva del polígono, para el lanzamiento de una bomba guiada GBU48 desde el sistema de armas C.15M, o F-18. La evolución del armamento aéreo, junto con el salto de capacidades que implica el sistema Taurus, requiere de una comprobación funcional ade-

Puesta en marcha para vuelo de lanzamiento del TAURUS a cargo de pilotos del CLAEX



cuada para poder declarar esta capacidad como operativa. Así, se debía comprobar el lanzamiento y separación del Taurus desde el sistema de armas C.15M tras la modificación llevada a cabo en su revisión de mitad de vida. A este objetivo se le sumaba el lanzamiento operativo de una bomba GBU48 por pilotos del Ala 12.

El destacamento de tres aeronaves de caza a casi 2000 millas de su base de origen implica el desplazamiento de un contingente de personal y material sustancial. Al lanzamiento del Taurus, realizado por tripulaciones de pilotos e ingenieros del CLAEX, se sumó la célula Taurus del CINTAER. A su vez, un equipo de EOD del CLAEX participó activamente durante la semana de tiro. Personal de MALOG supervisó y lideró el ejercicio junto al representante del MACOM. El personal del Ala 12, unido a tres armeros de alta experiencia del Ala 15, constituyó el grueso del personal de mantenimiento. Sin la coordinación de todo el contingente, la operación no habría sido factible.

El polígono de tiro de Vidse se encuentra en el norte de Suecia,



sobre el paralelo 66, a escasos 300 kilómetros del círculo polar ártico. Cuenta con más de 3300 kilómetros cuadrados de espacio despoblado, predominando el bosque boreal, los ríos caudalosos y los lagos inmensos. En invierno, los termómetros descienden hasta -30°C y la nieve lo cubre todo de octubre a abril. Es el escenario ideal para el lanzamiento de armamento de largo alcance, bombas y misiles capaces de recorrer decenas e incluso centenares de kilómetros antes de impactar de forma precisa en el blanco.

En la navegación aérea, heredada de la navegación marítima, se utilizan las millas náuticas para la medi-

ción de distancia. Una milla náutica equivale a 1852 metros, distancia poco intuitiva si consideramos el sistema decimal. Sin embargo, ésta cobra sentido si recordamos que un grado de latitud equivale a 60 millas, cada minuto a una milla náutica, ésta a 6000 pies, por tanto, cada segundo de latitud son 100 pies de distancia. Estas sencillas divisiones proporcionan rapidez a los cálculos para navegar. La navegación desde Torrejón con los cazas F-18 se realizó en dos tramos de unas 1000 millas, aproximadamente la distancia entre Zaragoza y Gando, en Canarias. En el despliegue, se realizó escala en la base de Leeuwarden, donde se

realiza anualmente el ejercicio Frisian Flag, en el que ha participado repetidamente el Ejército del Aire y del Espacio.

La bomba GBU48 es una bomba con un cuerpo de 1000 libras, en su dualidad de guiado láser y GPS cuenta con unas características especiales al ser capaz de un guiado de precisión en todo tiempo, indiferente a las nubes o la humedad. Es capaz de realizar su propia navegación, sin tener el lanzador que estar alineado con el objetivo, buscar un rumbo de entrada o un ángulo de impacto concreto. A su vez, permite modificar los parámetros de la espoleta desde la cabina del piloto

De fondo, el campo de vuelo de Vidsel desde donde se operó durante el destacamento





Inspección exterior a cargo del piloto y el equipo de armeros

en vuelo, a saber, tiempo de armado o retraso de la explosión de la bomba tras el impacto entre otros. En este caso, se realizó un planeamiento para un punto de suelta de armamento que forzara a la bomba a cumplir diversas restricciones de rumbo, ángulo de impacto y navegación al objetivo.

Durante la puesta en marcha, se cargan las claves a la bomba. A una señal del mecánico lanzador, el piloto mantiene las manos arriba, señal de que los equipos de tierra pueden acercarse a la bomba bajo el plano, muy cerca de los moto-

res. Tras la carga de las claves GPS de precisión, la bomba reporta la correcta recepción de los satélites, última comprobación antes de poder rodar a cabecera de pista. En este punto, el equipo de armeros espera para retirar la última pinza de seguridad, a partir de este momento la bomba está lista para su lanzamiento. Los pilotos se saludan militarmente desde la cabina con sus mecánicos en un ritual rutinario pero lleno de sentido. La humedad del ambiente dibuja el aire desprendiéndose del plano de los aviones al despegue mientras las tripulacio-

nes en tierra se dirigen a la sala de control para seguir la secuencia de acontecimientos.

La navegación al polígono dura apenas 15 minutos, pero no concede ninguna pausa. Mientras el piloto comienza las comprobaciones pertinentes, el controlador del polígono establece el control radio. El seguimiento de la bomba y de los aviones lanzadores se realiza a través de diferentes radares y de cámaras infrarrojas. El piloto debe leer las coordenadas del objetivo directamente del sistema del avión hasta la décima de segundo. Tras comprobar que todos los sistemas funcionan correctamente, el operador del polígono autoriza el lanzamiento. El piloto se establece en la posición planeada de disparo y ve descontarse los segundos en su pantalla, al llegar a cero presiona el botón y siente 1000 libras de peso abandonar el plano derecho de su avión. Las pocas decenas de segundos de vuelo de la bomba hasta el impacto se hacen eternas.

Que la bomba impacte con precisión no es el final de un lanzamiento. Los resultados se deben analizar, hay que contrastar los efectos y toda la secuencia debe ser estudiada para sacar las máximas conclusiones. En toda salida de vuelo existe una fase de *debriefing*, máximo exponente de que, aunque la misión sea un éxito, siempre queda alguna parte que



El equipo que hace todo posible



Secuencia de lanzamiento

mejorar. Cuando los aviones toman tierra los pilotos se saludan y se dan novedades con sus mecánicos y armeros. Ver el plano sin la bomba es una primera señal del éxito de la misión, pero los responsables de tanto trabajo merecen saber, de primera mano, el resultado del vuelo.

Replegar los aviones, el personal y el material, sigue siendo parte de objetivo de la campaña, que no finaliza hasta que todos y todo esté de vuelta en casa. Para la navegación del repliegue, se programó reabastecimiento en vuelo con un Airbus 330 alemán, cerca de la frontera entre Países Bajos y Alemania. Tras despegar con destino a España, los aviones ponen rumbo sur rodeados de nubes bajas y un clima lluvioso. La reunión con el avión cisterna se produce también entre cirros de nubes cargadas de agua. Tras llenar las reservas de combustible, los aviones comienzan su último tramo a través de Francia mientras el cielo se vuelve azul y el campo empieza a enseñar su color agostado. Cruzar los Pireneos regala una sensación de estar en casa mientras se pide descenso desde 42 000 pies para aproximar en la base aérea de Torrejón, después de cruzar Europa de norte a sur durante casi 2000 millas a lo largo de cinco horas de vuelo.

Una vez más el polígono de tiro de Vidsel en Suecia ha sido el escenario de las pruebas funcionales de lanzamiento del Taurus, así como el lanzamiento operativo de una bomba GBU48 con guiado GPS dentro de la campaña Aldebarán. Esta apenas ha durado dos semanas, sin embargo, su planeamiento y preparación se remontan mucho más atrás. Toda esta campaña ha sido posible al trabajo conjunto de diferentes unidades como el CLAEX, el Ala 12, el CINTAER o el MALOG. Es así como las personas, las ideas y el material, en ese orden, hacen posible el alcanzar los objetivos en un destacamento a 2000 millas de casa. ■